

## Los sueños en la poesía de Antonio Machado

Antonio García Velasco

### **Soñar/sueño/sueños en la poesía de Antonio Machado**

La siguiente tabla nos muestra la familia de las palabras relacionadas con soñar/sueño/sueños en la poesía de Antonio Machado

	Frecuencia	Frecuencia relativa
Soñaba	13	0,281
Soñada	7	0,151
Soñado	8	0,172
Soñador	2	0,043
Soñadoras	2	0,043
Soñados	1	0,021
Soñando	6	0,129
Soñar	20	0,432
Soñara	1	0,021
Soñaré	1	0,021
Soñares	1	0,021
Soñé	15	0,324
Soñó	3	0,064
Soñolienta	6	0,129
Soñoliento	2	0,043
Sueña	24	0,518
Sueñan	7	0,151
Sueñas	2	0,043
Sueños	1	0,021
Sueño	75	1,621
Sueños	51	1,102

Ensueños	2	0,043
Ensueño	1	0,021

Son en total: 23 encuentros, que suponen 251 palabras, o sea, una frecuencia que sobrepasa a "Tierra" (170 concurrencia, frecuencia relativa de 3,674), el término lexical más usado después de "No" (322 apariciones, frecuencia relativa de 6,960) y "Es" (293, fr. r. de 6,333). Quiere esto decir que "soñar-sueño" adquiere una gran importancia en la poesía de nuestro autor.

"Sueño" y "Sueños" poseen varios sentidos:

1. "Sueño como muerte": en el poema "En el entierro de un amigo" nos dice: *"Definitivamente, / duerme un SUEÑO tranquilo y verdadero"*.
2. "Sueño" como ilusión o afán de conseguir algo: dice en *El viajero*: *"Está en la sala familiar, sombría, / y entre nosotros, el querido hermano / que en el SUEÑO infantil de un claro día / vimos partir hacia un país lejano"*. Y, en el mismo poema: *"¿Sonríe al sol de oro / de la tierra de un SUEÑO no encontrada; / y ve su nave hender el mar sonoro, / de viento y luz la blanca vela hinchada?"*.
3. "Sueño" como "Acto de dormir", lo encontramos en *"Algunos lienzos del recuerdo tienen / luz de jardín y soledad de campo; / la placidez del SUEÑO / en el paisaje familiar soñado"*. (Poema XXX).
4. Sueño como ensoñación. Poema LXIV: *"Y avancé en mi SUEÑO / por una larga, escueta galería, / sintiendo el roce de la veste pura / y el palpitar suave de la mano amiga"*. Poema CII:

*"iPrimavera soriana, primavera / humilde, como el SUEÑO de un bendito" "¿Conoces los invisibles / hiladores de los SUEÑOS? / Son dos: la verde esperanza / y el torvo miedo". (Poema 64 del conjunto CLXI, "Proverbios y cantares". Otro ejemplo: "Yo era en mis SUEÑOS, don Ramón, viajero / del áspero camino, y tú, Caronte / de ojos de llama, el fúnebre barquero / de las revueltas aguas de Aqueronte". (Poema a "Don Ramón del Valle Inclán").*

5. Término metafórico para definir el mar (poema XLIV): *"El mar es un SUEÑO sonoro / bajo el sol de abril".*
6. Sueño como "Cosa que carece de realidad o fundamento, y, en especial, proyecto, deseo, esperanza sin probabilidad de realizarse": en poema LXXVII: *"...así voy yo, borracho melancólico, / guitarrista lunático, poeta, / y pobre hombre en SUEÑOS, / siempre buscando a Dios entre la niebla".* O *"Ya entonces, por el fondo de nuestro SUEÑO-herencia / de un siglo que vencido sin gloria se alejaba- / un alba entrar quería"* (poema CXLIV).
7. "Sueño" como "deseo": poema CXLV: *"la guerra resucita los SUEÑOS cavernarios / del hombre con peludos mamuthes gigantes". "La damita de mis SUEÑOS / se asoma a mi corazón"* (CCIX, "Apuntes", 3).
8. "Sueño" como pensamiento nostálgico, ligado al recuerdo: poema CXXI: *"Allá, en las tierras altas, / por donde traza el Duero / su curva de ballesta / en torno a Soria, entre plomizos cerros / y manchas de raídos encinares, / mi corazón está vagando, en SUEÑOS..."*

9. "Sueño" como "Ganas de dormir": "*¡Este insomne SUEÑO mío!*", nos dice en "Otro viaje", poema CXXVII. Y en el conocido epigrama: "*-Nuestro español bosteza. / ¿Es hambre? ¿SUEÑO? ¿Hastío? / Doctor, ¿tendrá el estómago vacío? / -El vacío es más bien en la cabeza*".
10. Otros: como en el poema CLXXXVII, "Otoño", donde "sueño verde" constituye la metáfora que define el otoño como estación de la siembra más que estación de las hojas secas: "*El cárdeno otoño / no tiene leyendas / para mí. Los salmos / de las frondas muertas, / jamás he escuchado, / que el viento se lleva. / Yo no sé los salmos / de las hojas secas, / sino el SUEÑO verde / de la amarga tierra*". En "Sueño florido lleva el manso viento; / bulle la savia joven en las nuevas ramas; / tiemblan alas y frondas, / y la mirada sagital del águila / no encuentra presa..., trema el campo en sueños, / vibra el sol como un arpa.", del poema XLII, tanto en el primer caso como en el segundo, el poeta emplea el término "sueño" para connotar un ambiente plácido y primaveral.

### **Sueños como tema poemático**

Con independencia de los valores que hemos señalado del término "Sueño" en la poesía de Antonio Machado, hemos de hablar de los sueños como tema poemático<sup>1</sup> o como recurso narrativo con función premonitoria. Conocido es el poema LIX que comienza "*Anoche cuando dormía / soñé, ibendita ilusión!, / que una fontana fluía / dentro de mi corazón*". Y sigue la relación: "*Anoche cuando dormía / soñé, ibendita ilusión!, / que una colmena tenía / dentro de mi corazón; [...] Anoche cuando dormía / soñé, ibendita ilusión!, /*

---

<sup>1</sup> Francisco López Estrada, comenta en "Los "Primitivos" de Manuel y Antonio Machado", el soneto titulado "Esto soñé". Y afirma: "Los críticos se han referido en muchas ocasiones a la significación del sueño como elemento poético en Machado [...] Por otra parte, la plurivalencia del sueño, desde el Romanticismo hasta Freud, es múltiple en los poetas modernos..." Nos habla también de la posible influencia de Dante en la temática de los sueños.

*que un sol ardiente lucía / dentro de mi corazón". [...] Y finalmente: "Anoche cuando dormía / soñé, ¡bendita ilusión!, / que era Dios lo que tenía / dentro de mi corazón".* La fuente, la colmena como lugar de transformación de "amarguras viejas" en algo positivo "cera y miel", sol ardiente y, por fin, Dios. Todo un proceso evolutivo.

El poema número LXIII es otro en el que el sueño es el tema, o mejor dicho, el rasgo argumental que sirve de hilo conductor de la exposición, cuasi narración:

Y era el demonio de mi SUEÑO, el ángel  
más hermoso. Brillaban  
como aceros los ojos victoriosos,  
y las sangrientas llamas  
de su antorcha alumbraron  
la honda cripta del alma.  
-¿Vendrás conmigo? -No, jamás; las tumbas  
y los muertos me espantan.  
Pero la férrea mano  
mi diestra atenazaba.  
-Vendrás conmigo... Y avancé en mi SUEÑO,  
cegado por la roja luminaria.  
Y en la cripta sentí sonar cadenas,  
y rebullir de fieras enjauladas.

Algunos críticos sostienen que Antonio Machado es un poeta del siglo XIX. Quizás este tipo de composiciones avalen la afirmación, aunque en tantos otros casos pueda quedar desmentida. El poema, en efecto, emplea un vocabulario muy característico del Romanticismo dieciochesco: demonio, ángel, sueño, sangrientas llamas, antorcha, cripta, alma, tumbas, muertos, espantan, atenazaba, roja luminaria, sonar cadenas, fieras enjauladas... Y, por otra parte, la imagen del demonio queriendo arrastrar al poeta al infierno nos lleva al Don Juan Tenorio de Zorrilla.

El mismo tono que en el anterior encontramos en el poema LXIV:

Desde el umbral de un SUEÑO me llamaron...  
Era la buena voz, la voz querida.  
-Dime: ¿vendrás conmigo a ver el alma?....  
Llegó a mi corazón una caricia.  
-Contigo siempre....Y avancé en mi SUEÑO  
por una larga, escueta galería,  
sintiendo el roce de la veste pura  
y el palpitar suave de la mano amiga.

El tono romántico está ahora relacionado con el encuentro con la amada idealizada como veste pura, casi incorpórea, en un ambiente de misterio y ensoñación.

En un poema ya citado, dirigido a Valle-Inclán, finge un sueño en el que el autor gallego es el barquero Caronte a quien desea pagar el "áspero camino" en "áureo verso", pues había faltado a su homenaje,

Como recurso narrativo en función premonitoria, el sueño, ensueño, lo vamos a encontrar en el largo romance de "La tierra de Alvargonzález". El padre, antes de ser asesinado por sus dos hijos mayores, sueña que pide le enciendan el fuego y sólo el menor lo consigue". Es el adelanto del final de la historia, los mayores no harán prosperar la tierra heredada del padre muerto a manos de ellos y el menor, tras su vuelta de América, compra el campo a sus hermanos y las cosechas le sonrían. El sueño se cumple y constituye un elemento de intriga en tanto que los lectores llegan a preguntarse por el significado del mismo, en espera, de descubrirlo.

El tema del sueño podemos también relacionarlo con el Simbolismo francés, movimiento poético de finales del siglo XIX, del

que bebió Antonio Machado<sup>2</sup>. Podemos añadir, no obstante, que nunca los sueños que presenta el poeta a lo largo de su obra poética poseen un desenvolvimiento onírico, en tanto que este tipo de desenvolvimiento se caracteriza por la presentación de los sueños tal y como los sueños se producen (mezcla de elementos y personas, atmósfera confusa, etc.). La narración y exposición de los sueños machadianos se caracterizan por su discurso inteligible, coherente y bien estructurado.

### **Hada o hadas de los sueños**

En el tema de los sueños hemos de constatar la vinculación de éstos con hadas como hilanderas de los mismos o como personajes que aparecen en ellos. Así, nos habla de hadas hilanderas de sueños. Por ejemplo, en el mismo romance ya comentado, encontramos: "*Y Alvargonzález veía, / como Jacob, una escala / que iba de la tierra al cielo, / y oyó una voz que le hablaba. / Mas las HADAS HILANDERAS, / entre las vedijas blancas / y vellones de oro, han puesto / un mechón de negra lana*".

En "Sueño infantil" el hada más joven lo hace objeto de caricias y privilegios.

En el poema XXXIV, le pregunta el alba de la primavera: "*¿Perfuman aun mis rosas la alba frente / del HADA DE TU SUEÑO adamantino?*" Y como respuesta: "*Respondí a la mañana: / -Sólo tienen cristal los sueños míos. / Yo no conozco el HADA de mis SUEÑOS, / ni sé si está mi corazón florido. / Pero si aguardas la mañana pura /*

---

<sup>2</sup> "Se podría decir que es la irrealidad del sueño la base constructiva del poema simbolista", dice Victoria León en "Antonio Machado. Notas sobre un sueño: el poema LXII de «Galerías» Sobre el sueño como motivo y recurso simbolista", publicado en <http://www.abelmartin.com/critica/leon.html>

*que ha de romper el vaso cristalino, / quizás el HADA te dará tus rosas; / mí corazón, tus lirios”.*

Dirá en el poema LXIX: *“Hoy buscarás en vano / a tu dolor consuelo. / Lleváronse tus HADAS / el lino de tus SUEÑOS”.* Es una forma de expresar el desconsuelo, sin mencionar la causa del mismo.

En el poema LXX, dirigiéndose a un supuesto tú, aunque hable de sí mismo, de nuevo aparecen en relación los términos hadas y sueños: *“Tú sabes las secretas galerías / del alma, los caminos de los SUEÑOS, / y la tarde tranquila / donde van a morir... Allí te aguardan / las HADAS silenciosas de la vida, / y hacia un jardín de eterna primavera / te llevarán un día”.*

En el LXXXII, titulado precisamente “Los sueños” nos habla de las dos hadas que velan el sueño del niño: *“...El niño duerme. / Dos HADAS laboriosas lo acompañan, / hilando de los SUEÑOS los sutiles / copos en ruelas de marfil y plata”.*

En “Mariposa de la sierra”, poema CXLII, dedicado a Juan Ramón Jiménez, nos habla del prodigioso nacimiento y posterior revoloteo de la mariposa. Gracias a un hada: *“Para que tú nacieras, / con su varita mágica / a las tormentas de la piedra, un día, / mandó callar un HADA, / y encadenó los montes / para que tú volaras”.* No estamos ante un sueño, propiamente dicho, pero sí ante un acontecimiento que nos presenta como maravilloso. La finalidad, quizás, el elogio a cierta poesía del poeta de Moguer: *“Que Juan Ramón Jiménez / pulse por ti su lira franciscana”*, es decir, la poesía capaz de cantar los extraordinarios colores de las mariposas, de la primavera, de la vida.

## **Conclusión**



No hemos tratado directamente el valor que otros términos relacionados con "sueño-soñar", complementarios, sin duda, del presente estudio. Pero, en cualquier caso, sólo añadirían argumentos a la importancia que dichas palabras adquieren en la poesía de nuestro autor. El poeta se presenta en numerosas ocasiones como "triste, cansado, pensativo y viejo", o sea, en estado de ensoñación, lo cual se corresponde con la abundancia de estos términos. Aunque, por otra parte, le dé tanta importancia al "despertar", como nos revelan los siguientes proverbios: Tras el vivir y el soñar, / está lo que más importa: / despertar." // Si vivir es bueno, / es mejor soñar, / y mejor que todo, / madre, despertar".

### **Bibliografía**

Aguirre, J. M. (1982), *Antonio Machado, poeta simbolista*, Madrid, Taurus.

Cernuda, Luis (1975), *Estudios sobre poesía española contemporánea*, Madrid, Guadarrama.

García Velasco, Antonio (1999): *Búhos del 98. Sobre ideas y literatura de la Generación del 98*; Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.

León, Victoria (2002): "Antonio Machado. Notas sobre un sueño: el poema LXII de «Galerías» Sobre el sueño como motivo y recurso simbolista", publicado en

<http://www.abelmartin.com/critica/leon.html>

López Estrada, Francisco (1977): *Los "Primitivos" de Manuel y Antonio Machado*, Madrid, Cupsa Editorial.

Machado, Antonio, *Poesías completas*, prólogo de Manuel Alvar, Seleccionados Austral, Espasa-Calpe. Varias ediciones.

Salinas, Pedro (1970): *Literatura española siglo XX*; Madrid, Alianza Editorial;